

La primera gran marcha contra ETA

CONSIDERAMOS injusto y absurdo atentar contra la vida para acabar con las ideas”. Los empleados de *Diario de Navarra* se expresaban así en una nota incluida en el periódico del día 23 de agosto de 1980. El día anterior, dos miembros de ETA, un hombre y una mujer, habían intentado asesinar al director del diario, **José Javier Uranga Santesteban**, a las puertas de la redacción de Cordovilla, en la salida de Pamplona hacia Zaragoza. A pesar de haber recibido 25 impactos de bala, el último de ellos en la cabeza, el periodista consiguió salvar la vida. Tras cinco horas en un quirófano de la Clínica Universidad de Navarra, volvió a nacer a sus 54 años. Once meses después regresaría a casa con su mujer y sus dos hijos.

Al director del periódico que llegaba cada día a 40.000 hogares lo condenaron por la defensa cerrada que él mismo y su periódico estaban haciendo de la identidad de Navarra, de la democracia y de la libertad. Cada reflexión, cada editorial, cada adjetivo, cada día que el periódico salía a la calle, era un paso más que lo acercaba al centro de la diana. “ETA no podía tolerar que nadie en Navarra se expresase con libertad y franqueza, ni consentía que los profesionales de la información realizásemos nuestro oficio con independencia”, escribiría Uranga tiempo después. Su intento de asesinato —el primero contra un periodista— fue un nuevo intento de ETA por acabar con las ideas con las que los demócratas hacían frente a la banda.

El día después del atentado el director en funciones del periódico, **Fernando Pérez Ollo**, escribió un editorial titulado “Balas contra ideas” en el que rezaba: “Deseamos poner ante los ojos de la sociedad navarra una evidencia. Los terroristas sólo renunciarán a sus métodos cuando la sociedad civil los repudie a tal punto que corte la espiral en su primera vuelta”.

El mismo día 23, mientras en la sede de *Diario de Navarra* se recibían llamadas telefónicas, comunicados y visitas en apoyo a José Javier Uranga y de condena del atentado, la Diputación Foral se reunía en pleno extraordinario, bajo la presidencia de **Juan Manuel Arza**. Asistieron todos los diputados a excepción de **Ángel García de Dios**, representante de Herri Batasuna. En el pleno se aprobó un comunicado, con los votos a favor de todos los presentes a excepción del diputado de Amaiur **Jesús Bueno Asín**, que decía: “Esta Diputación Foral espera la reacción solidaria del pueblo de Navarra, convencida de

que quienes no sean capaces de condenar abiertamente los actos terroristas de todo tipo que niegan el derecho a la vida y el ejercicio de las libertades democráticas garantizadas por la Constitución Española no merecen el nombre de navarros ni tienen sitio en nuestras instituciones”.

Mientras, la mayoría de fuerzas políticas y sindicales de Navarra, entre las que se encontraban UPN, UCD, PNV, PSOE, PCE, Partido Carlista, CC.OO., UGT, USO y FAPYMEN, se comprometían a impulsar movilizaciones populares y a exigir un pronunciamiento claro en las instituciones sobre el terrorismo. El compromiso se concretó en la convocatoria de una manifestación para el día 2 de septiembre bajo el lema “Contra el asesinato y el terrorismo. Por la libertad de expresión y la democracia. Por el derecho de los navarros a decidir libremente su futuro”. Tras el anuncio de los partidos y sindicatos, la Diputación volvió a reunirse en sesión extraordinaria y acordó instar al pueblo navarro a que acudiera a la manifestación, y a los ayuntamientos y concejos a que respaldaran la convocatoria. Así lo hicieron consistorios navarros como los de Tudela, Sangüesa, Olite, Mendavia, Corella o Castejón, y organizaciones como Amigos de Navarra o Fuerza Nueva en días posteriores. Ante estas últimas adhesiones, el PNV decidió retirarse de la convocatoria. El 29 de agosto, en un pleno extraordinario, el Ayuntamiento de Pamplona aprobó adherirse a la protesta con los 17 votos a favor de UCD, PSOE, UPN y PNV, a pesar de los seis votos en contra de los concejales de Herri Batasuna y de LAIA, otra formación abertzale, y con la ausencia del concejal **Iosu Ostériz Aranguren**, de HB, que abandonó la sala después de expresar su creencia de que “el pueblo sensato” no iría a la manifestación.

El representante de LAIA, **Jesús María Andión Lacasta**, explicó su voto en contra diciendo que la convocatoria era una “farsa”



José Joaquín Pérez de Obanos, de la UAGN, fue el encargado de leer el comunicado en el que se expresaban los objetivos de la manifestación. -M

Romper los tentáculos del miedo

La manifestación convocada tras el atentado contra José Javier Uranga reunió a decenas de miles de personas en Pamplona. La sociedad estaba conmovida por el ataque contra el director de *Diario de Navarra*, que había sobrevivido milagrosamente a una lluvia de balas, tiro de gracia incluido. “Nos vamos a la calle a defender la vida, a romper los tentáculos del miedo”, escribió aquellos días Víctor Manuel Arbeloa. Sin embargo, hubo un grupo de contramanifestantes que trató de reventar la marcha y obligó a intervenir a la Policía. -DN

